

crear esas deformaciones angulosas de gran vigor que son fruto de su temperamento muy independiente, intenso e internamente rico.

Su camino siempre ascendente hacia el premio actual ha recorrido los derroteros que señalamos: participación en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de Madrid y Barcelona a partir de 1944; en las "Bienales", en los "Salones de Octubre" y en el "II Salón de Mayo". Con el grupo "Postectura" expuso en 1950 en las Galerías Layetanas y en 1953 con el grupo de Gerona en la Sala Caralt. Figuró en la Exposición Antológica de los Premios de la Bienal, en Ginebra, en 1956, aparte de las exposiciones de Gerona y la reciente en la ciudad condal.

En 1949 consiguió el primer premio en el concurso-ejecución para una fuente ornamental convocado por

el Ayuntamiento de Gerona, y en 1955 el premio "Alejandino" del Ministerio de Instrucción Pública del Brasil, cuando la Bienal celebrada en Barcelona; habiendo ganado antes el primer premio en la Exposición "Cercle Maillol", que le permitió una beca del Instituto Francés para estudiar en París. Asimismo en 1957 obtuvo el premio primero de escultura en el concurso "Inmortal Gerona", convocado por la Diputación Provincial.

Próximamente veremos algunas obras de Torres Monsó en destacados edificios gerundenses y confiamos responderán a la idea que siempre la crítica ha proclamado, cual es la de que Gerona debe ser el albergue de una buena muestra de la escultura de Torres Monsó.

Esculturas del autor están en colecciones particulares de Gerona, Barcelona, Madrid y Nueva York.

## Jorge Curós se ha vuelto abstracto

Del 13 al 30 de junio de 1959, este inquieto joven artista olotense ha expuesto pinturas y dibujos en la Sala Vayreda de Barcelona (Rambla Cataluña, 116) y ha obtenido de la crítica diversos y encontrados comentarios. Sin embargo, ningún crítico de arte ha negado a Jorge Curós sus aptitudes y dotes para desarrollarse más definida y personalmente.

Siempre insatisfecho y buscándose y rebuscándose y con ansias hiperestéticas de hacerse pronto un pedestal en auge, Jorge Curós, dinámico y joven, todavía en interrogantes mimetísticos resonantes, en sus tareas artístico-plásticas se va madurando en proteiformes avatares que le hacen cada vez más distinto y distante de su verdadera personalidad inicial e interesantísima. En estas transformaciones, actúa nuestro vehemente e impetuoso dibujante-pintor con anhelos de renovarse y de hacerlo lo mejor y superiormente posible.

Actualmente navega, audazmente y aguantando ágil y fuertemente el timón, por enmedio de este mar tremendo y caótico del informalismo, y después de haber imitado y emulado a Buffet y de haberse descontentado consigo mismo, el ingenuista e intuitivo y fogoso chaval del suburbial y montmartresco barrio olotense de *Sant Bernat*, sintiéndose extralocalista — menos de *barriada* que antaño — ha abandonado, si no de repente sí casi definitivamente, su tan original y minuciosa tónica pictórica que partía de sus inicios tan peculiares y distintivos.

Y aquella magnífica y personalísima expresividad plástica ha sido sustituida por unas maneras abstractas que no desdican de las que abusivamente se van usando tan brutalmente, sin ritmo ni reglas escolásticas, sin esteticismo ni elegancia digitativa, sin cientificismo ni matemática, sin teoría ni tesis, empero sí fenoménicamente sin norma ni concierto, ni concreción ni definición.

No niego que en esta etapa abstracta curosiana no haya presente en el trasfondo el artista innato, instintivamente dotado de 1950-1956. Debo confesar que Curós en esta faceta mal llamada abstracta — yo así lo entiendo — en la cual pesa muchísimo la influencia de Tápies y Vila Casas y otros tantos audaces revolucionarios de última hora, he podido, sin embargo, re-

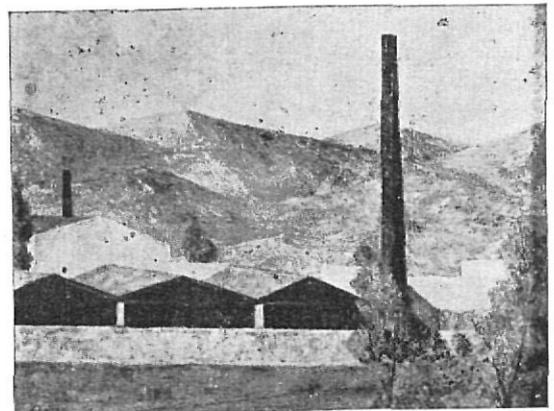
crearme en la vislumbreción de expresionísticas e impresionísticas coloraciones oníricas y que sugieren un introvertismo emocional y empírico semioculto a través de sutiles materias plásticas y cromáticas.

Todas estas tentativas e inquietudes de nuestro febril atleta del pincel y de la espátula no son inútiles totalmente, siempre y cuando el artista sepa frenar a tiempo y situarse en el verdadero lugar que le corresponde, como dibujante y como pintor, que se encarna de nuevo y ya madurado en la vanguardia que le puede pertenecer como auténtico artista personal y original. En Jorge Curós hay viva y potente una capacidad muy apta para demostrar lo que posee y lo muy bueno que sabe hacer.

José M.<sup>a</sup> MIR MAS DE XEXÁS

## EVARISTO VALLÉS

Analizando la obra de Evaristo Vallés, interesa principalmente estudiar, aparte su serena composición e inquieto cromatismo, el contenido humano que de la



misma emana y que constituye una de sus primordiales valoraciones. Para ello sintetizaremos brevemente la evolución experimentada por nuestro artista: Siendo aún un muchacho, concentra su vocación pictórica ha-

cia una concepción totalmente idealizada, presidida por el Dalinismo y vertida paralelamente, aunque en tono menor, hacia la influencia Picassiana y Mironiana. Debido entonces, a la falta de acentuación personal, cae en un escepticismo dubitativo traducido en búsqueda e inquietud.

Superada la imposición que el idealismo irreal representaba, se centra individualmente produciendo sus primeras telas, ya firmemente personales, sujetas por el contorno lineal negro que fija sus formas. A partir de este momento, el artista ha conocido ya París, donde reside actualmente, y además viajado por Italia. Su pintura acentuada subjetivamente, penetra en el período colorísticamente expansivo. La personalidad pictórica de Evaristo Vallés, es ya conocida y centro de discusión.

Su obra se presenta firmemente sostenida por la particular poesía que vierte, conectada a una sólida intención expresiva plena de sentido socialmente pictórico

— objetos dejados y abandonados, permanecen aunados por la sensación armónica que la composición logra —. Ello emerge latentemente, sin que sus telas pierdan pureza pictórica, antes bien robusteciéndose con su contenido.

Para de algún modo mejor vislumbrarlo, enumeraremos objetos que componen sus "bodegones": peras en el suelo entre gruesos troncos, conchas de ostra consumida, platos con calidades de residuos, camisas lerdas, planchas, botellas nunca vaciadas del todo; todo, aparentemente contrapuesto...

Luego estos tejados ausentes de vida, como si el hombre medroso hubiere abandonado sus viviendas...

Mas, después, la serena quietud del rostro de sus figuras, a través de su meditación, nos devuelve la confianza en los destinos humanos y su esperanzada confrontación con el más allá.

PINCEL

## ***Restauración de la Iglesia Parroquial de Santa María de Porqueras***

En la iglesia románica de Santa María de Porqueras por brigada especializada en restauraciones monumentales, del Patrimonio Artístico Nacional, acaban de reanudarse los trabajos en el momento de aparecer este número. Después de la meritoria labor llevada a cabo en la campaña 1956-1957, cuando la restauración y rehabilitación del magnífico ábside, presbiterio y arco triunfal, en la actualidad se procederá a la supresión de la bóveda peraltada y con lunetos, reconstruida por segunda vez en el siglo XVIII, cuyos arcos de sustentación cegaron los ventanales románicos de doble derrame, quedando tapiados. Con ello le será devuelto al templo su aspecto original. También será rebajado el pavimento a su nivel primitivo. Los trabajos afectarán la supresión del coro moderno y a la torre campanario, levantada en 1786, que oculta la anterior espadaña de época románica. Estos trabajos significarán la restitución de uno de los mejores templos gerundenses en cuanto a su riqueza escultórica y monumental, que será devuelto al estado que tenía al finalizar el siglo XII.

En el próximo número daremos cuenta de la labor que se haya realizado bajo la dirección técnica de don Alejandro Ferrant, Arquitecto restaurador de Monumentos Nacionales de la IV Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, a los que colaboran el Aparejador y el Apoderado del Servicio, señores Sanz Roca y Oliva,



Capitel sosteniendo el arco triunfal. - (Foto Bohigas)

respectivamente, llevándolos a cabo la brigada de especialistas al cuidado técnico de don Severino Gómez Villar, que tan excelentes resultados están logrando en nuestra provincia y ciudad de Gerona.